

FOGELMAN, Patricia, CEVA, Mariela y TOURIS Claudia (Editoras) *El culto mariano en Luján y San Nicolás. Religiosidad e historia regional*. Buenos Aires: Biblos, 2013, 170p.

Esta obra se inserta en el campo interdisciplinar del estudio de la religiosidad, desde el abordaje del culto mariano en Argentina. Considera para ello ciertas expresiones locales del culto mariano en Luján y San Nicolás (provincia de Buenos Aires), que fueron adquiriendo alcance nacional y transnacional.

La prominencia de ambos santuarios, claros focos de atracción de masivas peregrinaciones (entre tres y dos millones de personas por año), contrastan en lo relativo a su profundidad temporal. Por un lado, Luján, desde el siglo XVII hasta la actualidad, conlleva el desafío de considerar diferentes contextos históricos y entramados sociales. Por otro, el culto a la Virgen del Rosario de San Nicolás emerge hacia fines del siglo pasado pero adquiere una remarkable extensión y crecimiento hasta el presente.

En ambos casos se abordan los contextos de emergencia, procesos de legitimación por parte de la Iglesia católica y su desenvolvimiento a lo largo del tiempo, en el que intervienen diferentes actores y sectores sociales que encuentran en las peregrinaciones un campo de acción y expresión destacado.

Desde una perspectiva de la historia regional, las peregrinaciones se presentan como eventos que transforman el espacio religioso y social local, a través de la formación de una “red cultural” de prácticas religiosas.

Se define entonces un espacio en términos culturales y relacionales más que geográficos o físicos, mediante la articulación y circulación de prácticas que asumen dinámicas identitarias diferenciadoras.

Entre los peregrinos se destacan las agrupaciones “gauchas”, los “villeros”, así como diferentes colectivos migrantes, cuya presencia expresa los patrones inmigratorios históricos de Argentina. Así se torna posible, además, un “diálogo simbólico” (12) entre las imágenes de diferentes advocaciones y orígenes, expresando procesos de desterritorialización y relocalización de prácticas religiosas en el ámbito de la religiosidad transnacional.

El recorrido propuesto se presenta en cinco artículos, dedicados cuatro de ellos al culto de Luján y el restante al de San Nicolás, conclusiones a cargo de Fogelman y un anexo documental.

En el primer capítulo Patricia Fogelman presenta elementos centrales en la conformación del prestigio de la devoción de Luján. Proceso que conlleva la

construcción de la Basílica nacional en 1930, como culminación de sucesivas instalaciones arquitectónicas, desde la inicial ermita. La Basílica se presenta como un “exvoto” a la Virgen que el sacerdote Jorge María Salvaire impulsa junto a su obra literaria, en la cual relata el surgimiento y consolidación del culto. En ello Fogelman analiza lo iconográfico para indagar la representación y escenificación de lo religioso en el contexto citado, destacándose la relación con la simbología nacional. En tanto ambas ofrendas son resultado y a la vez operadores del proceso de legitimación que, especialmente desde fines del siglo XIX, afianza solidaridades y alianzas eclesíásticas “entre identidades católicas y marianistas” (26), que luego se extienden a Uruguay y Paraguay¹, frente a los avances seculares de la conformación de los Estados-nación. Legitimación y posicionamiento del que harán uso hábilmente otros actores, resignificando el espacio y canalizando nuevas “solidaridades” entre identidades político-partidarias y locales.

Le sigue el trabajo de Mariela Ceva que aborda las peregrinaciones italianas a Luján durante los primeros años del siglo XX. Se analizan allí los mecanismos institucionales que organizaciones italianas y la Iglesia católica nacional despliegan respecto de los contingentes italianos, organizados a través de devociones patronales locales, y *unificados* en la peregrinación a Luján. Tales eventos son situados en torno al Centenario, contribuyendo a la significancia política e institucional de las peregrinaciones en dicho contexto, es decir, en la consolidación *nacional* del culto mariano.

En su detallada descripción se introducen elementos que pueden ser comparados con otras fiestas marianas entre migrantes: la presencia de banderas e himnos nacionales (de Italia y Argentina), la entonación de canciones marianas y populares en el idioma de origen, las advocaciones locales, la transformación de dichos festejos en el nuevo contexto, las intervenciones de las pastorales eclesíásticas y el sentido de “unidad” y “encuentro” dado. Asimismo, la relación entre identidades católicas-marianistas y políticas queda evidenciada en la participación de autoridades eclesíásticas y consulares.

En tercer lugar, Claudia Touris propone analizar las “peregrinaciones villeras” a Luján en los años 70, esto es, en el contexto del trabajo barrial que sacerdotes “tercermundistas” llevaron adelante en las villas, la participación de sus habitantes y los encuentros y desencuentros con distintas líneas del movimiento peronista. Las peregrinaciones aparecen como emergentes de la

¹ En 1930 se declara patrona de las tres naciones.

intersección entre escenarios políticos y religiosos, de complejidad creciente, que enlazaron la devoción mariana con reivindicaciones sociales acuciantes y un trasfondo político contestatario.

La conformación de pertenencias ligadas a lo local, entre nacionales y migrantes limítrofes, habilitó la confluencia con sectores juveniles del peronismo, propiciando una organización y participación social inédita, que culminará violentamente en los acontecimientos que preludiaron y prosiguieron al período dictatorial posterior. El quiebre de este imaginario político y religioso trajo como correlato la desarticulación de tales instancias participativas y el repliegue de los “curas villeros” hacia formas de religiosidad popular menos politizadas.

El trabajo de Silvina Olaechea se inserta en el campo de la religiosidad popular, en el marco del peregrinaje a Luján, explorando la diversidad de sentidos expresados y de actores que asisten. Por un lado, se presenta la comunidad boliviana (desde 1956), cuyo crecimiento ocasionó la conformación del Equipo pastoral boliviano, el cual surge con el propósito de *unificación* (también planteado por Ceva). Dicha intervención no diluyó la especificidad de las prácticas devocionales, lo que se plasma en la actual organización de la festividad, a través de numerosos actores (pasantes, custodios, directores de danzas), y de la propia participación de autoridades eclesiásticas de origen y destino. Dicha particularidad cultural, remarcada en las danzas y músicas bolivianas, es asimismo el elemento central considerado en el desfile gaucho. El cual, desde 1945 consta de una peregrinación a caballo para honrar la Virgen del Luján como patrona del Movimiento Tradicionalista Argentino. Dando lugar a un estilo y conducta que escenifica la estética “tradicionalista” vinculada a la idiosincrasia nacional. Ambos casos han sido reconocidos de “interés turístico”, cuyos correlatos a nivel urbano y social, constituyen elementos a profundizar.

Por último, Fabián Flores aborda la peregrinación a la Virgen del Rosario en la ciudad de San Nicolás. Dicho núcleo urbano es analizado en los cambios socio-geográficos que experimenta desde su conformación en 1748, a través de diferentes modelos de ciudad y marcos productivos: la centralidad del puerto y la economía de exportación; la industrialización con el polo siderúrgico; y finalmente, la etapa posindustrial. La emergencia del fenómeno mariano en este último, se anuda a la conformación de una identidad local, con antecedentes en los períodos anteriores, pero desarrollada entonces en el contexto de la crisis social producida por procesos de privatización y desindustrialización, especialmente a partir de 1990. Se presenta allí un modelo de

“ciudad de María” que caracterizará dicho núcleo urbano hasta el presente, en torno al despliegue religioso y turístico del santuario. Tal emplazamiento, previamente residencia pobre y marginal de inmigrantes limítrofes e internos, sufre un desalojo durante la pasada dictadura militar, y es posteriormente intervenido por el Municipio para producir el ciclo de patrimonialización cultural y religiosa que reposicionará a San Nicolás como centro de peregrinaje y al Municipio y la Iglesia católica como actores principales.

En la conclusión, Fogelman resume las anteriores contribuciones a partir de remarcar las articulaciones posibles entre el estudio de lo religioso y las lógicas políticas, identitarias y sociales, que operan en la conformación de legitimidades y en el reposicionamiento de los actores y sectores sociales implicados. Donde la identificación particular hacia determinadas advocaciones demuestra, como la autora remarca, la conformación de sentidos diferenciales que estas asumen, en tanto figuras diferentes, para los actores involucrados. Las peregrinaciones conforman, entonces, escenarios de variables “modulaciones de la religiosidad mariana” (147) que admiten ser resignificadas como “instrumento socio-político” (147), y así reflejar intereses políticos, sectoriales o institucionales e internos a la jerarquía católica, que entran en tensión y se interpelan en el mismo marco.

Tal como aquí se presenta, queremos destacar una línea de estudio plausible en el abordaje del culto católico en Latinoamérica, centrada en la estrecha relación de intercambio que se presenta con la figura mariana, resaltada en los exvotos, santuarios y peregrinaciones, así como en su extenso patronaje nacional y regional.

En todo ello podemos identificar elementos religiosos e identitarios que presentan una remarcable continuidad a lo largo de un extenso período histórico, a los cuales resultaría preciso atender para abordar las implicancias y el peso de la devoción mariana en los contextos políticos y socio-culturales latinoamericanos. Contribución que sin dudas debe contar con trabajos específicos que aborden la particularidad de tales contextos, sus actores y sentidos implicados. Ante lo cual, creemos que la obra reseñada constituye un paso fundamental en esta dirección, como en el estudio más amplio del campo religioso latinoamericano.

María Georgina Granero

Becaria Conicet; Facultad de Hum. y Artes, Universidad Nacional de Rosario.